

REDENCION

Redacción y Administración
SAN VICENTE, 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 2'10
Trimestre: 1'60
Extranjero: Paquete 3'75 ptas.
Número suelto 10 cts.

Plumas de nuestro campo

La España trágica

Las víctimas se preparan a ser ejecutadas en el patíbulo trágico de la muerte. Seres inocentes han sido condenados a la última pena capital, que irán hacer compañía a aquellos otros fusilados en los fosos del maldito castillo. La España trágica vuelve a conmoverse al olor de la sangre fresca de sus víctimas; éstas, con la frente alzada y la sonrisa en los labios, pasarán a la fosa común, siendo juguete de las burlas de los hombres sin conciencia.

La justicia histórica, ha dejado caer las balanzas fatídicas al peso de las vidas de los hombres, que no han cometido más delito que ser juguetes de una tiranía para perderlos miserablemente.

Martí Martí y Pedro Sabater, pasarán manos del verdugo o bien serán pasados por las balizas del fusil, para dar satisfacción a la burguesía sedienta de sangre del pueblo, no satisfecha aún de las víctimas en holocausto de sus riquezas y linaje.

Cuando la conciencia dicta el conocimiento de la inocencia: nos parece, verdad de verdad, que no se conciba maldad de las gentes ociosas; y es el espíritu del mal anima a esos seres de la orgía de sangre a derramarla torrentes con el fin de aplastar a los que no osan levantar la voz para protestar de tanta ignominia.

El cuadro de horror que se divisa en la nación torquemadesca no puede ser más espantoso ni más sangriento; por doquier que se dirija nuestra vista se divisan cadáveres, expósitos que piden la venganza de su sufrimiento.

A los ya sacrificados en las calles de Barcelona, Valencia, Zaragoza, irán a juntarse los sentenciados en Sabadell, el camino macabro de estas dos nuevas víctimas seguirá otras y otras, hasta que el pueblo se harte de contemplar horrible espectáculo.

¿Quién no recuerda los nombres de los sacrificados al orgullo burgués? ¿Quién no los tiene en la mente como espectros que se pasean por su cerebro haciendo un sacrificio supremo para evitar otros?

Las cárceles están llenas de condenados a largos años de prisión, los que cabarán con sus vidas por el abandono que los hemos dejado.

Villalonga y Clascá con sus cadenas perpetuas; Innocencio Domingo a 90 años; seis artilleros a cadena perpetua; M. Danilán a 14 años y 8 meses completamente inocente; Joaquín Riera a 4 años; Luis Puertes a 8 años, San Agustín a 12 años; Arcés, Ferrer, San Martín, Samuel Pérez Salió, Corral, Masachs, Casanovas, Talons, Sampol, Herrerros, Molina, Progreso Ródenas, Chos, García, Lleytor, Aguado, M. Salvador, David Rey, José Crespo y tantos otros y otros...

Todos estos camaradas han caído en el espacio de tiempo que luchamos por nuestra emancipación, pero nuestros enemigos han sido los vencedores.

Más atrás, en otras fechas pasadas, cayeron otros víctimas del ideal, ideal sacrificador de las mejores vidas por que estas no miraron peligros para ir abriendo el surco donde la semilla ha de encontrar tierra fértil para dar a la sociedad buena cosecha.

El sembrador desinteresado, desprovisto del egoísmo que le priva de todo efecto bienhechor va esparciendo su sangre para regar con ella estos campos espúreos, donde nacen plantas punzantes cuyas espinas se clavan en el corazón de los videntes como recompensa de sus desvelos.

Aún mira defrente al fusil que le disparó, aquel mártir del pueblo que dió su vida como el mártir del Gólgota; aún está fresca la voz que diera con un viva a la escuela moderna, escuela que ha de redimir a la especie humana, no obstante haber transcurrido trece años.

Francisco Ferrer Guardia, Hoyos, Clemente, Baró y Malet, cinco víctimas

de aquella trágica protesta de un pueblo herido en el corazón de la juventud llevada por sentimientos humanos a evitar la muerte de centenares de hombres.

El jesuitismo se ensañó despiadadamente contra los inocentes que fueron acusados de hacer escarnio a la Religión de su Cristo, en vez de perdonar las faltas que se cometieran, fueron feroces en una venganza impropia de todo sentimiento de bondad.

El mundo entero se sublevó y declaró su protesta en contra de todo aquel asesinato, habiendo que hacer alto en el fuego de los fusiles preparados para regar con sangre aquella página tan brillante, que será registrada en la historia como el gesto más digno del siglo que lo viviera.

El cuadro de horror que se contempló fué de una visión trágica lúgubre, impropia de pueblos civilizados, y no para en ese camino, sino más lejos, en otra época pasada, 1896 hubo otro hecho que aterró al universo, aquellos pobres martirizados en el castillo fatídico...

Las hazañas del teniente Portas son la vergüenza de toda la raza española; aquellos hombres, juguete de ese Torquemada, sufrieron los tormentos impropios de personas humanas, aunque es a clase de medios para arrancar confesiones fuesen para descubrir un acto del que habían caído varios muertos en la calle.

Sólo un loco, loco perverso, es capaz de ejecutar los tormentos aplicados a Calix, Achrs, Corominas Tárvida, Samper y otro que murieron en aquellos fosos de Monjuich.

Para nada ha servido todo ese ingenio del mal despachado por los detentadores de la riqueza, pues si su fin era hacer desaparecer las ideas de las mentes humanas, éstas han ido en aumento progresivo, puesto que se extienden a medida de cada mártir caído por ellas.

Las ideas se hacen carne a medida que se perpetúa la iniquidad para destruir a los apóstoles, por ello no puede cantar victoria ningún tirano por su crueldad aplicada en los pueblos que quieren redimirse.

España es todo un cuadro de horror, por donde quiera que uno pase, verá los campos regados de sangre de mártires de las ideas.

Alcalá del Valle, Cenicero, Cullera, etcétera han sido teatro de hechos históricos, pero también de hazañas heroicas donde el sanguineo Torquemada, dejó planiada su sombra para no desaparecer nunca, jamás.

Y así podríamos llenar cuartillas tras cuartillas, hasta causar al lector con el relato de esta historia de sangre, que extiende sus páginas por el universo como la vergüenza más grande del pueblo que las escribió, y por las trazas que llevamos aún no se ha evaporado la simiente del mal, para dar fin a tanta monstruosidad.

Solo los hombres conscientes, darán fin a este régimen oprobioso; solo la masa educada y capacitada sabrá reivindicar todos esos hechos de sangre, para dar cima a la sociedad de amor y paz.

Los nuevos caballeros del ideal serán los que planten los cimientos del edificio que han de habitar los seres regenerados del mal, de este virus de fiera que hoy domina al mundo.

Mientras tanto llega ese día, habremos de sufrir este cuadro de horror, que la España trágica contempla.

Luis D'ARAMIS

Cárcel Modelo de Madrid.

Camarada: La vida de este periódico depende del apoyo que tú le dispenses. Procura difundirlo entre tus compañeros

Flores escogidas

EUROPEOS Y AFRICANOS

¿En qué consistirá la civilización? Esta interrogación sin respuesta me viene acosando desde hace mucho tiempo. Gárrulas definiciones he visto en los libros, pero hasta la hora presente ninguna me ha convencido.

Luego ¡tantas contradicciones!... Oigo que los europeos se llaman continuamente pueblos civilizados, y yo no he visto parte del mundo donde reine más brutal y dolorosa la barbarie. El alma europea es cruel, de un sadismo espantoso. En nuestros países impera la esclavitud blanca y el mísero rebaño humano sufre la más horrenda opresión, bajo regímenes despóticos, en lo político, en lo social, en lo económico, en lo religioso. Las mujeres no van al serrallo, pero cubren de carne podrida las mancebías. Los hombres son libres, pero yo los veo como bestias arañar la tierra, horadarla, buscando en sus entrañas para los amos una riqueza que nunca han de disfrutar, mientras se caen enfermos, extenuados de fatiga y de hambre.

Las libertades humanas, de que tanto blasona Europa, son la más horrenda de las mentiras. Es forzoso acatar las altas instituciones, cuando las creencias se sublevaran contra ellas con asco, so pena de cárcel, porque una tradición histórica lo impone; es indeclinable dar continuo tributo de dinero y de sangre, cuando el instinto se revuelve contra esa contribución y servidumbre.

¡Bien hayáis los desdichados países salvajes, donde las tribus errantes son dueñas de sus vidas, sin leyes que opriman y sin amos que exploten, dueños de la ancha tierra virgen por donde van libremente peregrinando! ¡Santa barbarie, último refugio de la verdadera independencia humana!

Yo he leído por estos días, en un periódico francés, una, y otra en un gran diario italiano, dos cartas que han desconcertado mis ideas y a la vez han confundido mis sentimientos.

Las dos vinieron de África y fueron escritas en dos territorios adonde los europeos llevaron la guerra para civilizar las tribus bárbaras.

Desde Marruecos, un muchacho de Lille, que asistió al combate de Settat, escribía a su madre:

«Le envío hoy mismo, por correo, un paquetito que contiene dos objetos que espero sean de su agrado. Son un ejemplar del Corán y un rosario de la religión mahometana. Yo le quité esos objetos a un marroquí que maté en el combate del 2 de febrero último. El Corán está incompleto, porque algunas páginas están arrancadas, pero todavía conserva manchas de sangre de su dueño, despachado para el otro mundo.»

Yo pienso que habrá hecho de esos recuerdos, todavía con sangre, la madre de ese muchacho Faoy, que también ha muerto. Sin duda, los conservará, así como la carta, orgulloso, con la excusable vanidad materna de la proeza del hijo de sus entrañas. Sin embargo, acaso junto a la oscura mancha de sangre seca sobre las hojas del libro coránico hayan puesto sus ojos otras manchas de lágrimas, acordándose de la otra pobre madre bárbara, infiel, salvaje, lo que se quiera, pero al fin madre, que llora también la muerte del hijo allá en tierras lejanas...

La otra carta fué escrita después del tremendo desastre de los italianos, guerreando con los abisinios, en Adda. Millares de soldados italianos quedaron prisioneros. Y los bárbaros de la vieja Etiopía, vencedores, fueron piadosos hasta un límite increíble con sus invasores vencidos y destruidos.

El feroz Nacibo, uno de los caudillos de la Abisinia, tuvo en su casa durante el cautiverio al capitán Pantano.

Al darle libertad y que retornara a su patria y a su hogar, el bárbaro etiope dió esta carta a su prisionero para entregarla a su madre:

«Señora: Yo no te conozco. Pero soy padre y durante trece meses he pensado continuamente en tí. He tenido junto a mí a tu hijo, y pensando en tí, yo lo he tratado como mejor he podido. Tu hijo es bueno y tú debes de ser buena como él. Luego, ¡debes haber sufrido tanto!... El careca de vestido y yo le he dado un «sciamma»; le faltaba el pan, y yo le he dado de comer. No se puede quejar él de mí, y estoy seguro de que tú siempre me recordarás.»

Y cuentan que la pobre madre del capitán Pantano besaba conmovida esta carta y ha recordado siempre con ternura la horrible figura de aquel bárbaro Nacibo, el chacal de la distante tierra africana.

¿Qué es la civilización? No lo sé. He leído muchos libros que intentan explicarla, pero yo miro con ojos preñados de dolor angustiosamente interrogantes, a la realidad de la vida, y como la madre italiana, recuerdo con cierto dejo de melancolía la cabalresca figura de Nacibo y su bello rincón de la Abisinia, envidioso, acaso avergonzado, pero hondamente conmovido.

ANGEL GUERRA

A los amigos de "REDENCION"

Hemos enviado listas a todos los paqueteros a fin de que los amantes de la cultura que estimen eficaz la labor del periódico, contribuyan con algún donativo a sufragar el enorme déficit que arrastra.

A ello, muy a pesar nuestro, nos fuerzan las circunstancias que no pueden sernos más desfavorables.

Aunque nos han insinuado algunos compañeros que elevemos a 15 cént. el precio del ejemplar nos resistimos a hacerlo a fin de facilitar su adquisición a los que por cualquier pretexto rehuyen su cooperación sin medir el valor ideológico. No obstante, si no se responde dignamente, nos veremos precisados a elevarlo, aunque para ello ampliaremos un poco más el formato.

Un sacrificio de todos hará que la amenaza de que REDENCION desaparezca sea desvanecida, y podamos seguir en el estadio de las letras, difundiendo el sublime ideal en la mente humana.

¡Apoyadnos, compañeros!

Pro-presos gubernativos

Si no fuera porque se ventila en este problema lo que es para nosotros, los trabajadores, un gran deber de solidaridad humana; si no fuera porque aparte de los que yacen entre muros carcelarios, sus deudos que ninguna responsabilidad les alcanza de tener en los senos familiares delincuentes del pensamiento, los desmanes de arriba más desenfrenados, deberíamos tomarlos a broma, ya que se está representando la última comedia bufo-gubernamental, la más ridícula de todas las representadas. Pero es demasiado trágica y sanguinaria, y no podemos ni debemos aguantar por más tiempo los espectadores que se ponga en escena, y debemos clamar todos, absolutamente todos, que se retiren por el foro sus autores e intérpretes, única manera de devolver la tranquilidad y la paz a las familias de aquellos valientes espectadores que, por ser los primeros en declarar que la comedia era antihumana y antiestética, se pudren en las ergástulas, españolas.

Hasta lo más elevado de nuestra política se ha trastocado. El poder judicial que siempre o casi siempre ha sido el más respetado y al que nadie se ha inmiscuido por ser autónomo y absoluto también no sabemos a santo de qué, deja que sus fallos los mancillen y su justicia quede burlada. De no ser así, seguramente que en la cárcel de Valencia —por ejemplo—, habrían muy pocos presos por cuestiones sociales, porque la mayoría de ellos son absueltos por tribunales competentes y por encima de ellos está el Poder gubernamental que le importa muy poco tener a hombres privados de libertad con su inocencia públicamente demostrada y a otros que no se les puede acusar de nada, porque se les hubiera interrogado y después cuando el juez encontrara materia, bien con-

fidencias o indicios racionales de delito les hubiera procesado.

La policía, que todos sabemos hasta donde llega, no ha podido acusar a ninguno de los presos de la manera que ella acostumbra, y sin embargo han querido hacer cargar en las espaldas de los detenidos cuantas cosas se han inventado para cubrir el expediente de buen servicio, y así que a todos los consideran «peligrosos», de «acción», «terroristas» y no se cuántas cosas más, todo para que la opinión estuviera de su parte y en contra de los honrados trabajadores expedientados por esa policía que todos sabemos, rápido, hasta donde son capaces de llegar y esos expedientes es la causa fundamental de que no liberen a los presos.

Seríamos interminables para demostrar de una manera clara y sin dejar lugar a dudas, que los presos por orden gubernativa, están detenidos arbitrariamente. Empero, pues, las presentes líneas no tienden a otra cosa más que se emprenda una extensa campaña por justicia y libertad.

Como justicia sería no tener a trabajadores indelincuentes e presos, por espíritu de solidaridad y sentimientos altamente humanos, debemos, si no queremos hacernos responsables del dolor de esa humanidad, emprender la campaña antes dicha para salir en defensa de los derechos ciudadanos.

Y ya que al amparo de la suspensión de garantías se ha cometido tanto abuso de Poder, pedimos:

Restablecimiento absoluto de las garantías constitucionales; libertad de todos los presos gubernativos y revisión de todos los procesos por cuestiones sociales.

LIBERTO HUMANO

PROTECTORES DE NIÑOS

Los que se proclaman discípulos y admiradores de Rousseau, de Froebel, de Pestalozzi, de Montessori y hasta de Concepción Arenal, ordenan la conducción ordinaria de niños por las intranquilas carreteras de España, para que descalzos, inermes y ateridos de frío salven distancias enormes. Si España no fuese el país de las paradojas, diríamos que los que tal ordenan, han perdido el cerebro o las entrañas. Después de ordenar las conducciones infantiles, después de lanzar por esos caminos sin fin a los pobrecillos niños para que los pies sangrantes, entumecidas sus carnes y extenuados sus músculos, lleguen al destino «terminus», calabozo infecto que se les ofrece como sarcástico puerto de salvación, nada de extraño tendría que dichas autoridades fuesen a presidir actos realizados por la sociedad «protectora de la infancia», «goña de leche», etc., etc. Sociedades todas patrocinadas por caciques y autoridades y constituidas por las damas de Estropajosa y los señores Robles, discípulos y admiradores de San Vicente de Paul y de Santa Teresa de Jesús. ¡Pobres niños! Pobres flores del mal o de la rebeldía que en el dintel de una vida de perspectivas desventuradas tropiezan con las esposas de la benemérita en vez de chocar con los brazos paternales del maestro! Que se ven lanzados sobre un prematuro «via-crucis», en lugar de reloxar en compañía de otros niños en espaciosos patios de las escuelas primarias! ¡Pobres niños! ¿De qué sirvió que Hammond, Laurent, Toulouse y Laisant, proclamasen vuestra irresponsabilidad? ¿Que Concepción Arenal, que Magdalena Vernet y otras mujeres hiciesen un apostolado de vuestra defensa? ¿De qué sirvió que Victor Hugo hiciese vibrar su lira por vosotros? ¿Que poetas y literatos, que pensadores y filósofos, que pedagogos y hombres de ciencia, dijese el

unisono que erais algo incógnito y sagrado? ¿Que Santa Teresa de Jesús, la «doctora de la Iglesia» y San Vicente de Paul, el monje sobrio y bueno, se criticasen toda su inteligencia y su existencia a difundir el ejemplo de nuestro amparo? Si, autoridades despreciables y desalmadas, os arrojan a la voracidad de la intemperie y del cansancio sobre una infinita carretera vacilonada de etapas y de calabozos. ¡Pobres niños! ¡Vedlos! Su flébil silueta entre la rígida pareja de guardias asoma en el contorno lejano del camino! ¡Mirad en la lejananza, un ángel irresponsable del pecado de la sociedad y de los hombres, caminar descalzo y hambriento entre sollozos y temblores de miedo, un precoz «via-crucis»! ¿Dejad que los niños se acerquen a mí! —Dice la palabra legendaria y anecdótica de Cristo. Y hoy conducidos por protectores de Thermis democrática, los niños son despiadadamente rechazados de la vera de sus maestros y lanzados por la ruta implacable del destierro sin fin.

No estamos muy lejos de la gran época de los compra-niños.

Podemos exclamar con el gran poeta Boileau:

«... enfants infortunés de vos raffinements troublés l'air d'ailleurs de vos gémissements.»

En pleno siglo XX, cuando el mundo aboga por la protección de la infancia desvalida, cuando se pide por doquier ese sentimiento de respeto y veneración hacia los niños, ¿cómo habremos de considerar a estos niños mentirosos.

Advertimos a nuestros suscriptores y correspondientes, que los pagos a esta Administración deben hacerse por el giro postal, y en los pueblos que no se pueda ser, en sitios de correo de 20 céntimos.

La opinión pública

¿Y qué es la opinión pública?
G. OLDINI

Entre las palabras sonoramente vacías con que los cerebros humanos emborrajados de falsos prestigios que está: OPINION PÚBLICA... Como si el público, ese amorfo rebaño gruñente, donde el banquero y el cuidador de cerdos, el ministro de Estado y el paco, se hermanan en el cretinismo, pudiera tener opinión... Jamás, jamás; jamás el público ha sabido pensar. El cerebro es en él un adorno inútil que por equivocación pavonea su mole sobre los hombros. Si hubiera sido colocado bajo el ombligo, y si en lugar de fósforo contuviera jugo gástrico, su actividad podría ser efectiva. Pero la infinitamente sabia Naturaleza no supo o no pudo hacerlo. Ahora bien, si esta imposibilidad de reflexionar es notoria, ¿cómo explicarse que en pleno siglo XX, cuando día a día tornase más difícil mentir en materias de este jaez, se sostenga descaradamente tal aberración?

El público está formado, como antes decíamos, por un amalgamiento de imbecilidades explotadoras. Fuera del rebaño, un grupo de cínicos, conscientes de sus ventajas, empuñan la fusta y lo arrea...

Por una compleja serie de causales, una fracción de la manada, la de los que en su espíritu y en su carne sienten expandirse la nauseante y macabra podredumbre de las llagas y de la degeneración que pretende, de vez en vez, insurreccionarse... Los señores del látigo comprenden que no se puede dominar siempre a sablazos y a tiros; saben que más eficaces que estos procedimientos violentos son, a menudo, las lisonjas, con tal que su empleo sea regido por una ladinidad sutil y maquiavélica. Entonces pasan la mano sobre el lomo a la bestia encabritada, le hacen creer que es un ser racional y que tal se le concejúa, apelan a sus sentimientos, le hablan de sus virtudes, le enumeran sus cualidades... y de todo ello deducen que es necesaria, lógica, ineludible la continuación práctica de su mansedumbre habitual. Esta mansedumbre no es ya, por supuesto, tal mansedumbre. Por una maravillosa metamorfosis ha adquirido, de pronto, apariencias y nombres sonantes y deslumbradores, ha sido alzada a la categoría de conclusión natural de una espontánea y libre facultad de razonar...

La otra parte del rebaño cuya bajeza va decorada de oro y de satisfacciones físicas, como jamás ha sentido el estímulo saludable del hambre, y por conse-

uencia jamás ha experimentado el ímpetu dignificador de la rebelión, más asnal, más saturada de fe devota e irracional, cree, como en un dogma, que en su vacuidad y en la de sus congéneres brilla una lucecita milagrosa encargada como la estrella bíblica de alumbrarles el sentido de las rutas espirituales, y enseñarles a discernir... Además el instinto le advierte que su conservación está unida a la mayor o menor intensidad de acción de tales creencias...

Con tal fin, ha considerado necesario darles un nombre sagrado, cimentarlas en un haz de preceptos, nimbárlas con la irradiación de nombres famosos, inofensivos por los lamentos y anacróticos, insuflarles el aliento de ciertas ideas.

«Evolucionamos continuamente en un ambiente que, a su vez, evoluciona», ha dicho alguien. De lo cual se deduce que las ideas también están sujetas a tal contingencia. Hubo una época en que ellas tuvieron razón de ser. Unos locos, unos violentos las arrancaron a lo desconocido y las lanzaron a la vida.

Pero entonces estas ideas eran peli-grosas... y en nombre de otras ideas, ya caducadas, los señores del látigo levantaron contra ellas a la OPINION PÚBLICA. Sus autores fueron lapidados... Pasaron los días, y la idea, perdida su actualidad, perdida su juventud, atrofiado su vigor, anulada su facultad de actuar, tornada decrepita e inofensiva, pareció digna de integrar el osario que constituye la base cerebral de las masas y entró en él.

Ahora los interesados la esgrimen contra nuevas ideas... ¿Y a esto se le llama opinión?... No, mil veces no... Señalémosla por su nombre... Gritemos, hasta que los cielos del mundo lo entiendan que es la conflagración de las momias contra lo noble, de la fealdad contra la belleza, de la regresión contra el progreso, de la muerte contra la vida. Gritémos que constituye un sarcasmo brutal la pretensión de imponer al mundo como norma guiadora, una acumulación de estupideces y caducidades... y lance-mos a todos los ámbitos, como una trompería heroica nuestra rebelde exhortación.

Todos los que aman la vida y no temen vivirla plenamente; todos los que anhelan permanecer libres y ser ellos, únicamente, perennemente ellos, deberán pasar sobre la opinión pública, hollándola con su desprecio, inacabablemente joven, de dioses invulnerables.

mente, hoy no podemos hacer nada, o casi nada, en favor de aquellos millones de hermanos nuestros, que en la desolada región del Volga, perecen, en medio de los más terribles sufrimientos, de hambre; pero si alguna persona o entidad afines con nuestro bello ideal de solidaridad humana, se halla en condiciones económicas de poder hacer algo en bien del pueblo ruso, que lo haga pronto, muy pronto... yo se lo ruego.

Pero, hemos de confesar sinceramente, que lo que nos llama más singularmente la atención del llamamiento del ilustre escritor G. Martínez Sierra dirigido a todos los escritores, es el elocuente epígrafe con que encabezamos este artículo.

En momentos de verdadera sinceridad, en los preciosos instantes en que enlucen el cálculo, el egoísmo y las pequeñas pasiones humanas; en las inefables horas de pura emoción y de profundos sentimientos de amor al prójimo, cuando el noble corazón del hombre se desliga de opresores convencionalismos sociales y habla sin eufemismos y con entera franqueza, el señor Martínez Sierra ha dicho una gran verdad, una resplandeciente verdad... que al mismo tiempo es una terrible y concreta acusación contra sí mismo y contra todos los intelectuales de España y del extranjero por su apatía e inacción ante la grave y angustiosa situación en que se debatía heroicamente el pueblo ruso durante años.

¿Qué hicieron los intelectuales durante la monstruosa y bárbara guerra europea que tantos miles de muertos y que tan grande ruina económica causó a Europa y en particular a Rusia? ¿Qué hicieron ante el cínico e infame proceder de los Gobiernos de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Italia y Japón, que con el dinero de sus respectivas naciones organizaban y sostenían los ejércitos contrarrevolucionarios y vandálicos capitaneados por Denikin, Koltchak y Wrangel? ¿Qué hicieron ante el boqueo de siete años a que, los filibusteros del capitalismo de los aíses tri-antefantes en la guerra europea, sometieron despiadadamente al pueblo ruso a fin de ahogar la revolución socialista e instalar un Gobierno burgués que reconociera la enorme deuda contraída con Francia por el Zar?

Decidnos, señores escritores: ¿Por qué callaron vuestras voces y se paralizaron vuestrias plumas todopoderosas ante los crueles pluriocratas de la tierra que, friamente, tranquilamente, conscientemente, acordonaron a Rusia, privándola de alimentos, de medicamentos, de ropas y de herramientas a fin de reducir a la impotencia por la necesidad de hacerla sucumbir por el hambre?

La terrible sequía, que con su malféfico hálito de fuego ha destruido hasta la última espiga en la vasta región del Volga, no ha hecho nada más que venir a completar la nefasta y trágica obra de exterminio y de muerte empezada por la codiciosa burguesía mundial y por los Gobiernos civilizados.

Siendo cierto y evidente, pues, como muy bien dice el señor Martínez Sierra, que los escritores tienen el poder de hacer la opinión, ¿por qué entonces los intelectuales no intervinieron a su debido tiempo para impedir que llegara a consumarse la espantosa catástrofe que está aniquinando al gran pueblo ruso? ¿No hubiera sido más lógico, más razonable, más justo y, sobre todo, infinitamente más humano, haber hecho oportunamente una campaña enérgica, vibrante y persistente hasta conseguir que los despoticos Gobiernos retiraran sus ejércitos de mercenarios y levantaran el inexorable bloque que pesaron abrumadoramente sobre la noble Rusia durante años?

Para nosotros la verdadera sensibilidad humana no consiste en socorrer a las víctimas de una desgracia, sino en evitar esta; el verdadero médico no es el que cura las enfermedades, sino el que sabe poner en práctica los medios científicos necesarios para impedir que surjan las enfermedades...

Si, si... señores intelectuales, la verdadera sensibilidad humana consiste en combatir y extirpar definitivamente las causas que producen tan tristes y horribles efectos...

No obstante, actualmente, aplaudimos de todo corazón todo cuanto se haga en bien y para socorrer a los desdichados hambrientos rusos.

FRANCISCO ARIN
Castillo de La Mola, 1922.

Aquel que leyere el poema seguiría con suyección y arrobo el desarrollo de su trama que no es fantástica, que no es el producto de una mente calenturienta sino que es un cuadro de relación de esa vida honda y tensa de los seres más desgraciados, esos seres esclavos del tirano y de sus propios hermanos; esos seres que en la desigualdad social están colocados aún más bajo que las bajezas de los moral y socialmente más bajos; esos desgraciados seres que tienen que vender lo más íntimo para comer: las prostitutas.

El poema MARIA es un cuadro de vida por eso y porque está sujeto a la historia; cuanto él dice es cierto, es la voz de un drama acaecido.

El lector gozaría del encanto, de la música de la composición del poema; recordaría vagamente del fugaz y singular placer de los viajes; contemplaría, exaltada hasta la alisonancia poética, a la naturaleza para ver palidecer tristemente al sol en su ocaso, mientras abajo le despiden agradecidos y ceremoniosos los áureos trigales; y bajaría al tugurio donde se macera el cuerpo de María por ese *totum-revolutum* de eunucos que la lascivia es su medio. La charca donde chapotean con su alma encanallada; sabría del dolor, del más profundo dolor, esa amargura letal que consume a la madre que para poder vi-

vir ve venderse a sus hijas; sentiría las impreaciones y denuestos del y, al final, sin gallardo reto anarqui- los hipócritas y cobardes expande de la orgía y el vicio. Con todo, de do de la obra, de la entraña del poema quien lo leyere sacaría una vención y una enseñanza: preve porque ya no fomentaría inconsciente la prostitución de la mujer señaanza, la de que esas que llama cadoras son en muchísimos casos de víctimas más dignas y las mas pro- mente santas.

Este libro, editado, llegado a la de todos, sin olvidar las manos de niñas, sería buen medio de sensa- y manantial de provecho.

¿Por qué no se le edita? ¿Por qué principiamos por este? El autor de recursos, como tantos otros que nen obras escritas e inéditas.

De tanto grupo anarquista como gen ahora; de entre tantos buenos pañeros que desean ver extendido campo de la literatura revolucionaria entre tanto aficionado al más bello de las artes bellas, la Poesía; entre los o REDENCION mismo, ¿no po realizar su publicación?

Por si interesa, la iniciativa, toda nen la palabra.

Jose S. SANCHEZ
Cárcel de Valencia, 922.

ESPANTOSA CATÁSTROFE EN RUSIA

La verdadera sensibilidad humana

A TODOS LOS ESCRITORES!
Vosotros que tenéis en la mano el arma todopoderosa, vosotros que podéis y sabéis hacer, cuando queráis, la opinión.

G. MARTÍNEZ SIERRA
«El Sol» 11-2-1922

La intensa y extensa tragedia del hambre, que en la triste región del Volga, día y noche troncha constantemente miles de vidas de niños, mujeres, y hombres, ha llegado a esa fortaleza como una nueva y espantosa desgracia; esta infame noticia, se ha venido a juntar en nuestro afligido corazón como un nuevo y hondo dolor más a los muchos sufridos durante los *quin e inces* que llevamos presos gubernativamente.

En un sentido artículo de Ricardo Baeza, enviado desde Londres a «El Sol», hallamos unos emocionantes fragmentos de la interesante conferencia que el doctor Nansen ha dado en favor de los hambrientos rusos en la capital inglesa. El alto comisario de la Cruz Roja Internacional, al referir el horrible espectáculo que ofrecen los infelices familiares rusos, dice así: «En mi última visita a Rusia he estado en lugares donde la gente había contemplado el espectro de la muerte durante tantas semanas que habían perdido ya todo sentimiento humano; lugares donde se desenterraba a los muertos a fin de comer y seguir viviendo.

«Este es lo increíble, la horrenda ver-

DE LO QUE HAY QUE HACER

Una obra inédita de Román Cortés

Con frecuencia bien plausible aparecen en los órganos del periodismo obrero español alguna que otra incitación a los trabajadores para que estos, abandonando diversiones soeces, holgazanas festivas y embrutecedoras, dediquen el mayor tiempo posible al estudio de los problemas que en diversidad perspectiva plantea la vida, y, con frecuencia también, con tanta frecuencia como esas incitaciones aparecen, vemos que ellas son dirigidas al obrero de una manera harto simplista para que lo inciten lo bastante, o para que si realmente llegan a predisponerle a dicho estudio sea anulada su voluntad ante la complejidad de las obras didácticas.

Porque bueno es propagar los beneficios morales y demás que reporta la cultura, iluminando las inteligencias, perceptibilizando y clareando lo ignoto y lo aparentemente obscuro, creando conciencias y forjando caracteres, bueno, pero el quid, la cuestión, el cohesamiento de la cultura no está solamente circunscrito en la exposición más o menos excitante de esos beneficios, de sus verdades y de sus bellezas sino que está, complementariamente, en que el libro de enseñanza haga esta clara, pura y amena, accesible a todo individuo que lo desee y dedique para su conquista todos sus entusiasmos y sus ojos. Hay pues que predisponer al estudio a los trabajadores; pero hay que darles enseñanzas que puedan asimilar.

Es corriente que libros ahorrados de filosofía deteriorada, de arcaicas demostraciones científicas y prejuicios que hasta hace cuatro días han pasado por indefectiblemente fatales, sean la fuente emanadora de su ilustración en esta hora de concreciones y firmezas ideológicas, y, esto unido a un lenguaje de laboratorio y a una seriedad rígida del estilo, hace repetirse en esto que hemos apuntado: que la complejidad en que es servida la obra didáctica, esto es, el libro que enseña, torna nula la

DESDE MI CELDA

El dolor del olvido

A LOS TRABAJADORES VALENCIANOS

Sabemos que todas las cosas tiene su flujo y reflujo, que el medio ambiente lo domina todo y que todo calor colectivo es relativamente provechable; esto y otros fenómenos que fluctúan en el individuo, hijo de su educación retardataria hace que no sepan dominar las represiones violentas de que es objeto por otras fuerzas más o menos superiores.

Aquellos arranques febriles de un entusiasmo y de un ardor para agruparse, para unirse con sus camaradas hermanos de explotación y vilipendio, aquellos días de mil nuevecientos diez y nueve donde todo era color y vida en los trabajadores valencianos a fin de enseñar al resto de los pueblos que ellos también querían formar parte de la solidaridad obrera parece que hoy no queda nada y todo haya sido evaporado.

No es posible llegar a creer que el enemigo por poderoso que haya sido, haya podido anular a toda aquella falange de luchadores que por doquier aparecían, pues si en verdad han caído algunos en las garras del tigre, todavía sabemos que disfrutaban de libertad otros que podrían haber cogido la rienda de la organización y ocupar el sitio vacío.

Y los lugares de la barricada están desiertos, han sido abandonados por quienes tenían el deber de luchar con denuedo por salvar las conquistas adquiridas en anteriores batallas de cuyas ventajas se aprovechan los que han desertado cobardemente del compromiso que habían jurado defender.

La cobardía delante de la primera escaramuza del enemigo, ha hecho acorralar como corderos a los tigres que prometían acabar con la fiera dañosa de los explotadores de los humildes.

Y Valencia, la ciudad rebelde por temperamento y clima, gime los dolores de una dominación impropia de sus almas, que no supieron contrarrestar los ímpetus de sus tiranos, dejando hacer cuanto se les oja sin protesta y sin lucha, sino miedosos se han retirado a sus casas pacíficamente a disfrutar de la traición.

Mientras tanto, otros hombres, integros y valientes andan encerrados en estrechas celdas pagando los arreos de su hombria, olvidados de los suyos sin llegar a sus puestos un auxilio de aquellos otros que un día se llamaron compañeros.

Esto es lo que sucede hoy con la organización obrera de la región valenciana, tan pujante tan fuerte en otros tiempos; aquellos sindicatos han desaparecido como por encanto; aquellos camaradas conscientes han puesto los pies en polvorosa; Juan, Pedro, Miguel, José y otros tantos nombres conocidos hanse retirado de sus puestos de combate, como si su conciencia fuera elástica que obrase según fuesen las circunstancias de bien o de mal.

Nadie os engañó al invitaros a defender vuestros derechos, como ahora vosotros engañáis a los que os enseñaron el camino de vuestra redención, como si

voluntad del sencillo obrero que desea, no ignorar.

Y, esto así, no debiera seguir. De entre lo mucho que hay que hacer para llegar a aquel cauce que nos ha de conducir indubitable y rectamente al logro de nuestra aspiración social es el esparcimiento de la cultura, sí, pero para ello hemos de adquirir medios mecánicos propios para hacer conocer aquellas obras paridas en la actualidad por modernos pensadores y algunas también, de palpante interés, de nuestros mejores compañeros.

Es lamentable que la clase obrera organizada no dispongamos de una bien montada Editorial que pudiera competir con las mejores burguesas. Y, tan o más lamentable aún, es — vaya entre otros muchos un caso personal, para ejemplo — que el camarada Eusebio Carbó tenga unos cuantos manuscritos — borrador de otros tantos libros — almacenados en un rincón, entre el polvo, destinados con toda seguridad a permanecer perennemente ignorados. Esto es lamentable; y, ¿os parece bien que siempre ocurra así? No sería bueno que aún careciendo de esos medios propios que señalamos se empezara a hacer algo porque esos frutos de la inteligencia, esas obras de nuestros compañeros mejores, se publiquen con lo que dispongamos?

Ahora mismo acabamos de leer una obra inédita de Román Cortés, ese poeta, ese compañero que ha tenido el rasgo de ofrecer el producto de su primer libro, POESIAS, a los presos por cuestiones sociales.

La obra de referencia es MARIA, un poema así titulado, compuesto de un prólogo y cinco cantos, todo bien escandido y versificado y de un fondo, de un asunto de desarrollo tan emocional y realmente humano, que interesa y pende como de un hilo desde las primeras rimas.

nada les debierais, cuando se lo d todo, completamente todo.

En la cárcel tenéis varios procesos y otros presos por capricho de autoridad, y vosotros nada hacéis por salvarlos de la prisión, olvidándolos a sí no los conocierais.

¿Qué se han hecho vuestras arrencias y rebeldías de otros días?

¿Qué esperaréis a demostrar las vergas y los impulsos generosos para var a los vuestros?

Y por faltar a vuestros deberes revolucionarios falláis a los principios de solidaridad, la más elemental de las cualidades del hombre que lucha por una sociedad más justa y más humana que la presente.

Ya no se coliza, ya no hay quien encargue de recoger unas pesetas y llevarse a los privados de libertad mientras vosotros callados y satisfechos cobráis el sábado vuestra buena suena, sin pensar que ese dinero lo van a los hermanos fugitivos por el extranjero y los encarcelados.

Sabemos que pasan hambre y que para sellos tienen los presos, como en Cullera, Sueca, Alfara, Bugarra, delleta, Requena, Benaguacil, Pedrol y otros tantos pueblos de la provincia de Valencia, se trabaja y se cosecha suficiente para desprenderse de un jornal y llevar a esos compañeros algunos céntimos, los suficientes para comprar un sello con que llegar la carta a la madre, a la mujer, a la esposa y a la mana...

Ellos no se quejan, no se afioran no tener esa miseria, pero yo... yo lo sé y me hago cargo de todos e dolores del silencio, protesto de vuestro proceder y de vuestra conducta.

Cuando un hombre da todo lo que ne para beneficio de sus hermanos, que menos se le debe, se atenderle, correrle y llevar el aliento de los que habéis caído en la pelea, velando por bien y tranquilidad de los que sufran rigor de la represión.

¡Hermanos, camaradas! ¿caerán en vacío estas líneas salidas del fondo mi corazón?

Si así fuera, mereceríais el desprecio de todos los trabajadores conscientes si por el contrario atiendéis este llamado modesto por ser mio, llevaréis el apoyo de todos los que sufrimos los tormentos de la opresión burguesa.

MARIO POMMERCI
Cárcel Modelo, Madrid.

Si reconocemos que de educación depende la regeneración de la humanidad, debemos propagar y apoyar las publicaciones que se consagren a humanitario fin.

REDENCION es una de ellas.

¡Propaguémosle!

Cuestiones de España

No ha mucho, en pleno Parlamento, un elocuente político que el Estado no existe más que de nombre. Yo creo que el elocuente personaje se engañó de medio a medio. El Estado español, para nuestra desdicha, existe. Y existe de una forma brutal, bárbara, inquisitorial. Si el Estado español, aunque desordenadamente, vive. Y si no, que me lo pregunten a mí, que llevo dos años de gestación, y a tantos otros que han regido sus zarzapos.

Veamos algunas de sus manifestaciones.

ASPECTO POLITICO

Si nos retrotraemos en la Historia para buscar una época semejante o parecida a la actual, la que marcara un paso por el trono «el Deseado» parece ser el cliché porque se ha reproducido en la presente. Aquellos ministros y gobernadores, toda aquella chusma de birros palaciegos que derramarán la sangre de un pueblo equivocado y geroso no obstante, diríase que han recitado.

Sin embargo, justo es no comparar aquellos honrarjes hombres civiles y legales, que consentían en que los sterraran y confiscaran sus bienes, que claudicar de sus principios, en estos otros que hoy se dicen innoctamente civiles y liberales no obstante callar ante el aropello que con la institución cometen los militantes reacionarios. No hay precedente.

ASPECTO ECONOMICO

Bien poca cosa sabemos de «economía política» y por ello nos vemos obligados a ampararnos en la economía social. «Economía política» es, lisa y llanamente, o sea, sin *ferga* que oculte la verdad, sinónimo de escamotear a los trabajadores lo que producen. Hacerlo en limpieza es el pináculo de esta ciencia.

Pues bien: España, económicamente, está muy baja de poder ser comparada a Rumania tan siquiera. Ya he dicho de la «economía política» es capricho y falsa. Que en el cambio esté la pena en relativa alza, no quiere decir que la industria sea próspera, pero que el comercio está en auge. La mitad de las fábricas españolas están cerradas, de la otra mitad, las dos terceras partes trabajan tres días a la semana. ¡Y es en las fábricas de donde sale la riqueza, los economistas!

FINAL QUE SE VISLUMBRA

Pero, al margen de tanta roña, ha nacido, vive, crece y se propaga un pueblo viril y después a consumir una gloriosa obra de justicia, de prosperidad, de libertad y amor. Ese pueblo, que trabaja y lucha; que con brazos robustos forja su epopeya, esa Humanidad Futura, digo, está en germen en la *Confederación del Trabajo de España*.

E. SANTIAGO
Prisión Celular de Barcelona. — 1922.

Función pro-presos

La agrupación artística «Echeagaray» ha organizado una función pro-presos para el día 3 del próximo abril en el teatro Circo de esta localidad, en la que se pondrá en escena el grandioso drama de José Fola, titulado «Giordano Bruno».

No dudamos que la clase obrera sabrá responder dignamente, cooperando al éxito de esta función cuyos beneficios esperan nuestros compañeros que sufren entre rejas con verdadera angustia.

Pueden adquirir localidades el próximo domingo en esta Redención.

EL ESTADO DE LA JUSTICIA

La justicia brilla en este país... por su ausencia. En otros términos, la justicia considerada como un rígido manjazo que repare, mandobles porque las ramas de los árboles se mueven. ¿Decadencia? No puede ser decadencia, pues que más bien parece el epílogo de un régimen que empezó como acabará.

No existen aquí las leyes; los derechos adquiridos por nuestra cualidad de hombres y reconquistados más tarde por nuestros antepasados, son carta muerta ante la omnimoda voluntad de los gobernantes. Las prisiones siempre están dispuestas a tragarse a los atreídos que chisten; el garrote domará a los que luchan en pro de los derechos del hombre; y la cárcel y el patíbulo esparcirá de peligrosos a esta bendita

Páginas de un libro inédito

—Tú no puedes estar conforme con esa vida... tú debes aborrecerla, tú debes maldecirla... tú debes rebelarte...
Ella, me miró asustada, con el miedo que produce la realización de un sueño muy amado.
—¡Rebelarme!... ¿Dices rebelarme?... ¡Imposible!...
—¿Por qué imposible?
—¿Crees tú que puedo rebelarme... lo crees tú? ¿Aunque yo me rebelara contra este fango, la Sociedad me hundiría de nuevo... ¡una prostituta no puede convivir con la mujer honrada!
Y lo dijo con el dolor del alma vencida que enfreyó un rayo de liberación.
—¡La Sociedad — musité yo — ¡tienes razón! La Sociedad te hundiría de nuevo porque la Sociedad es malvada en su ignorancia.

La Sociedad te apedrearía...
...Pero no es a ella a quien debes de recurrir; no es a ella a quien debes de pedir apoyo... no es a ella a quien debes de tomar parecer...
No busques en la Sociedad nada... no pidas en ella nada...
¡La Sociedad es egoísta, infame... mala...
La Sociedad no es nada y lo es todo... La Sociedad arroja de su seno pero no recoge...
La Sociedad hace criminales, pero no los salva...
¡No esperes nada de la Sociedad aun cuando te hayas sacrificado por ella!... La Sociedad no tiene alma, carece del sentimiento; por eso ríe del dolor. La Sociedad profana lo sagrado, lo prostituye todo y... todo le es indiferente...
La Sociedad carece de valor moral, es francamente materialista...
No llames infeliz mujer a la sociedad que te hizo su víctima.
No llores, no le clames porque se reirá de tu llanto.
No vayas a pedirle responsabilidades porque te despreciará...
No le gries tus sufrimientos, tus dolores porque la Sociedad es insensible...
La Sociedad te hundió y no es ella la que tiene que salvarte...
...Y entonces ella con la resignación en el gesto profirió:
—Luego tengo razón, yo no puedo salvarme... debo continuar la tragedia... debo continuar este calvario, hasta llegar mas allá del Gólgota... procurando sonrisas y placeres... siendo máquina infatigable... juguete de los hombres y de la Sociedad...
—¡No! — Le grité — ¡eso no! Tú debes salvarte puesto que lo quieres...
La Sociedad te hundió pero el individuo te salva...
El individuo, él, solamente él, puede salvarte, tiene el deber de hacerlo. La Sociedad te prostituyó, te hundió en el fango; el individuo te saca, te eleva de él.
Tú debes luchar contra la sociedad porque es mala.
Tú debes ser buena, tú debes ser santa porque has vivido de la desgracia.
Tú tienes más derecho que otras porque te quitaron lo que ellas no tuvieron. Eres flor caída, flor pisoteada en el arroyo sin respeto ni dolor...
Yo callé...
Los ojos de la Hetaira se entornaban lánguidamente como si allá en el fondo de su retina resurgiera una ilusión muy bella y muy querida.
Seguramente recordaba todo su dolor y toda su desgracia...
—¡Imposible... imposible! — gimió en la pena de la impotencia.
—¿Por qué, por qué imposible?
—Porque si la Sociedad me hundió el individuo no me salva.
El es tan malo como ella... ¡oh, sí, tan malo!
El me deja hundida, él me patatea...
¡El individuo! ¿Dónde encontrarlo tan bueno, tan noble como te figuras tú? ¿Dónde encontrar uno que se sacrifique por mí, que me dé la mano, que me salve? ¡Imposible! ¡Imposible!
Vivir con una ramera no es vivir con una mujer honrada.
Sentir los besos que se vendieron a mil labios es sentir el horror de lo profano...
¡Es inútil lo que dices!
Las que caemos, caemos para siempre, como una cosa fatal en nuestra existencia.
Y gimió entre sus manos los ronquidos de un sollozo mal contenido...
Tuve un gesto, quizás el único gesto de mi vida:

—Tu serás mi hermana, mi gran hermana.
A mi lado, la sociedad no puede maldecirte ni profanarme porque yo soy enemigo de la sociedad y, al enemigo no se le profana.
Si la sociedad te prostituyó en el placer de la lujuria a mí me prostituyó en el trabajo...
Si ella te ultrajó en tu dolor, a mí me ultrajó en la vida...
¡Los dos somos enemigos de la sociedad!
Los dos debemos luchar contra ella, unidos, bajo un mismo pensamiento, bajo un mismo deseo de liberación.

Y la mujer caída bajo la acción de mis brazos lloró amargamente, con la triste amargura de las alegrías tarde...
ANGEL DAVID
Xerez

ADVERTENCIA

Los compañeros que tengan cantidades entregadas a esta Administración para el libro «Poesías» y no lo hayan recibido aún, deben mandarnos sus señas de nuevo, en forma clara e inconfundible.
Obedecé esta medida nuestra a evitar, si es posible, que se extravíe ningún libro.
La Administración

El que a hierro mata...

El Conde de Romanones, con una desfachatez que desconcierta, ha dicho en el Congreso de Diputados que no puede dormir tranquilo a causa de la suspensión de garantías durante tres años.
El Conde de Romanones no puede dormir tranquilo como no puede dormir tranquilo ningún embustero.
Todavía habrá algún incauto que al leer la prensa sentirá simpatía por las palabras pronunciadas por el *cojo*.
El conde de Romanones, fué el autor de la suspensión de garantías y ahora se lamenta; que viene a ser lo mismo que un padre le pegue una paliza a su hijo y después que lo acaricie.
Semejante majadería sólo está bien en boca del que da ministros para que siga la farsa.
El Conde de Romanones no nos puede convencer a los que pensamos y recordamos que fué echado a puntapiés, de presidente de ministros, por el general Milán del Bosch en la persona de Morote.
Si el Conde de Romanones entonces los hubiera tenido bien puestos, tal vez no tendría que lamentar en estos momentos la decadencia moral que se enseñorea de la producción Española.
Esos llantos de cocodrilo del Conde nos hacen reír, y nos dan náuseas; porque sabemos positivamente, que la suspensión de garantías y sus fatales consecuencias de presos gubernativos, deportaciones por carreteras y asesinatos a granel, son culpables todos los hombres representativos y el Conde de Romanones es uno de los más culpables, puesto que da ministros para que sigan asediando a la clase obrera, y ahora, ¡qué sarcasmo! dice que no puede dormir tranquilo.
No olvide el Conde de Romanones, que si la tempestad se deshata para nada le valdrán los llantos; el pueblo que sufre y trabaja va reconcentrando sus odios implacables en sus tiranos y rendirán es recha cuenta todos los malvados, aunque se disfracen.
Amor con amor se paga y el que siembra vientos puede recoger tempestades.
José FRANQUEZA
Sueca, 7 - 3 - 1922.

Este semanario, producto del esfuerzo entusiasta de abnegados camaradas, necesita de la ayuda de todos los obreros que crean útil su labor.

CAMARADAS: LEED Y PROPAGAD REDENCION

De la Unión de Oficio al Sindicato de Ramo

Las cosas acaicas mueren; no tienen derecho a vivir. Solo se pueden conservar aquellas que en su arte se llaman joyas o aquellas que pueden servir para base, para el desarrollo intelectual de la Humanidad. Los usos, las costumbres, los métodos, etc., van desapareciendo y a medida que el intelecto humano adopta nuevas formas de progreso va sustituyendo aquellas que en un tiempo sirvieron por otras más necesarias que la civilización impone.

Las uniones de oficio que el trabajador adoptó para la lucha en defensa de sus intereses ya no tiene razón de ser. Aquellos núcleos de obreros que empezaron a organizarse localmente primero y racionalmente después, tienden a desaparecer.

La industria a medida que se ha ido modernizando, que se ha ido centralizando, ha imposibilitado por completo a las organizaciones de oficio para poder sostener ninguna lucha contra los grandes truis, acaparadores de la producción.

Aparte de estas sociedades capitalistas llamadas truis que ya son lo suficiente para hacer cambiar de tactics a los obreros, la burguesía se ha organizado en Federaciones Patronales, nacionales primero e internacionales después. De tal forma se han llegado a organizar que hoy constituyen un serio peligro para nuestra clase si no nos apresuramos a contrarrestar por medio de organizaciones a base de Ramo e Industria, nacionalmente primero e internacionalmente después, que la clase proletaria quedaria impedida de poder hacer frente al capital y estaria sujeta a los caprichos y designios que le imponga la burguesía.

Las uniones de oficio aunque no padeciesen el mal de estar subordinadas a ningún partido político, no pueden existir porque ningún movimiento se puede localizar a un solo oficio que no sea traicionado por los mismos trabajadores que trabajan en otro oficio del mismo ramo, pues aquellos obreros que continúan trabajando lo hacen para los mismos intereses que se niegan a mejorar las condiciones de los otros obreros.

Como sea que al declararse en huelga un solo oficio, el movimiento abarca a un número muy inferior que si se declarase todo el ramo, la burguesía tiene más facilidad de poder reclutar esquirols y poder triunfar más fácilmente.

Aun suponiendo que el obrero estuviese en su mayoría organizado en las Uniones de Oficio, y que tuviese el concepto de solidaridad y la practicase, éstas no tendrían razón de existir. Pues desde el momento que aquel obrero del otro oficio se viese, obligado a trabajar junto con un esquirol que sustituya al huelguista, tendría aquél que declararse en huelga y vendría forzosamente la huelga en todo el ramo.

Como sea pues que las Uniones de Oficio obligan a un obrero a ir en contra de los intereses de otros, y estos son los mismos, el trabajador tiene la obligación de organizarse a base de ramo o industria.

Al organizarse los obreros por secciones de los distintos oficios que componen aquel ramo ofrecen un serio peligro a la burguesía, pues en cualquier movimiento que se declare, aquella está completamente imposibilitada de poder reclutar fantisimos brazos como hacen falta para poder suplir todos los obreros o una parte para que pueda movilizar aquel ramo.

Como sea que la industria moderna está completamente ligada una con otra sin que haya una sola independiente que no dependa en más o en menos de otra, de ahí nace la imprescindible necesidad que los distintos ramos organizados se agrupen en un mismo organismo local, regional, nacional e internacionalmente con las organizaciones de los otros países.

Las organizaciones de oficio fueron y son solamente establecidas para la resistencia contra el capital para poder adquirir aquellas mejoras inmediatas que el obrero siente necesidad, menos horas de trabajo, más jornal, etc., aparte que como dejo dicho, estas Uniones están imposibilitadas para poder sostener ninguna lucha, la clase trabajadora tiene derecho a algo más que estas mejoras y este algo es el derrocar el régimen capitalista y establecer el de los productores.

Siendo las Uniones de Oficio completamente independientes unas de otras como son, dan por resultado que como sea que unos obreros tienen más privilegio que otros que trabajan a su lado pero que son de otro oficio se establece una fricción entre unas y otras Uniones que repercute en perjuicio de todos los trabajadores.

Está demostrado claramente que nuestros intereses no tienen nada de común con los de la clase capitalista, que los intereses de esta tienden siempre a sacar el mayor número de beneficios posibles con el menor desembolso por su parte y por lo tanto con la mayor explotación posible de la clase trabajadora. Por lo tanto nosotros tenemos que poner toda nuestra resistencia, y arrancar el mayor número de mejoras y para esto tenemos que estar organizados dentro de los Sindicatos de Ramo e Industria.

Organizados los trabajadores dentro de los Sindicatos de Ramo, al mismo tiempo que se sostienen luchas para mejoras inmediatas, el obrero se capacita para poder tomar posesión de la tierra y las industrias y sin necesidad de la clase capitalista pueda continuar produciendo y consumiendo.

Los límites de la maquinaria y la producción en general, acaparados en el transcurso de muchos siglos por la clase capitalista a expensas de los productores no se los dejará arrebatarse sin violencia y por lo tanto el Sindicato de Ramo tiene que ser revolucionario.

El Sindicato de Ramo establece delegados en todas las fábricas, talleres, etc., para que al mismo tiempo que esos delegados representan aquellos obreros que trabajan con él en el Sindicato y ante el patrono, hagan una estadística completa de lo que produce aquella fábrica o taller. La labor de estadística es la más importante que tienen que hacer los Sindicatos si quieren ver coronados sus esfuerzos por el triunfo.

El actual régimen está de decadencia, este régimen de desigualdades y privilegios está muriendo de consunción propia. El sistema parlamentario sufre la bancarrota más grande que se registra en la Historia. Ningun sistema que no esté basado en la completa igualdad de clases podrá subsistir. Los Sindicatos de Ramos son los llamados a implantar el nuevo método, puesto que ellos están compuestos únicamente de productores. El Sindicato de Ramo tiene que ser ante todo antipolítico, y no tiene que admitir en sus filas más que aquellos que sean asalariados.

Organizados los obreros en S. de Ramos, la mayoría de las huelgas que se planeen si la burguesía no accede inmediatamente a las demandas del ramo que ha planteado el conflicto, este forzosamente se tiene que extender a otros ramos y por lo tanto viene la huelga general que puede empezar por una localidad y concluir siendo nacional e internacional.

El S. de Ramo es el único que el trabajador tiene que organizar, es el medio más practico que el obrero tiene para hacer reivindicar sus derechos. Por eso la clase capitalista mancomunada con los Gobiernos trata por todos los medios que dispone de apiastar a los Sindicatos Unicos porque son el único peligro serio para su clase. Por otra parte da toda clase de facilidades y apoyo a las Uniones de Oficio porque son completamente inofensivas y no solamente no son ningún peligro para la burguesía sino que colaboran con ella y le ayudan a alargar la vida.

Por lo tanto todo obrero consciente de sus derechos, todo proletario que sienta la necesidad de acabar con todo el régimen de aropellos, desigualdades y brutalidades que hoy prevalece en el mundo y la sociedad, no tiene más camino que ingresar en los S. U. de Ramo adheridos al organismo Nacional de la Confederación.

ARNALDO SOBELLANA
Barcelona y Modelo.

Advertimos a los compañeros que nos piden «Poesías» y «Autonomía y Federalismo», que no los hemos recibido aún.
Lo enviaremos inmediatamente que lleguen a nuestro poder.

DE LA VIDA SINDICAL

En la región levantina

DE ALICANTE

Cómo se ha pretendido justificar nuestra detención

Bien sabemos que estamos viviendo sin garantías, lo que equivale a decir que las autoridades tienen carta blanca para cometer los más infames atropellos...

Pero lo que nos parece indigno, imprudente y canallasco, es que se apele a la insidia y a la calumnia para justificar detenciones injustificables...

Es impropio de seres racionales esta forma de proceder. Lo que se ha cometido con nosotros es un atropello intolerable...

Se ha dicho en «La Libertad», que nosotros estamos presos por reparar unas hojas clandestinas, y en «La Voz», que nos fugamos de la cárcel, y después fuimos detenidos repartiendo dichas hojas...

Nada más incierto. De la cárcel de Alicante no se ha fugado ningún sindicalista, y que nosotros sepamos, no se ha repartido ninguna hoja clandestina como afirman «La Voz» y «La Libertad»...

Las únicas hojas que se han repartido en Alicante, han sido hechas en Alcoy y legalizadas en la imprenta «Fraternidad»...

¿Dónde están, pues, las hojas clandestinas? ¿Podrían las autoridades mostrarnos una? Seguramente no, porque no existen...

Y preguntamos nosotros ahora: ¿es justo que repartiendo hojas un obrero metalúrgico que se hallan legalizadas se maltrate villanamente a la Administrativa de esta Sociedad por un delegado de la autoridad?

Todas las mejoras conquistadas, todas las reivindicaciones obtenidas por las multitudes explotadas han sido fruto de una larga preparación orgánica...

Debemos, pues, unirnos todos fuertemente, y dentro del Sindicato, educarnos en los principios de lógica y justicia que informan a la Confederación Nacional del trabajo...

En pie, obreros campesinos!

H. ZAGAL

CIPRIANO BERTOMEU

Cárcel de Alicante, 11-5-22.

DE ELCHE

Al grupo «Espartaco», de Alicante

Los anarquistas de ésta, en reunión que tuvo y que a la par ingresaron en el varios compañeros...

Y sin más os saludó en nombre del Grupo «Los Hijos del Sol».

Diego ROMÁN

Elche febrero de 1922.

Nota.—La dirección es esta: Calle Polik, número 6.—ELCHE (Alicante).

DE GESTALGAR

Profiláctica sindical

Por fin parece que los trabajadores de Gestalgar, se hayan dado cuenta de la risible y ridícula posición de anquilosada y fósil testatara en que por su ignorancia...

Pero como el tiempo no embalde pasa, la necesidad de aprovechar laboriosamente ese don de todas las cosas, el libro que en sus páginas grabado queda todo lo bueno o malo que en el hombre o en la tierra guarda relación...

Hace falta levantar el grito en medio de estos eternos y escarrocidos, mostrando la belleza de nuestros principios, rasgando de una vez ese tenebroso manto que la religión tendió y que oculta a sus ojos la realidad de la vida.

¡Trabajadores del campo, eduquémonos! Solo así nos veremos libres de la argolla esclavizante. Solo así seremos dignos de vivir la vida de los verdaderos seres racionales.

GLEBAZIO

DE BILGARRA

Necesidad de la sindicación

La burguesía rapaz y cruel, con su brutal proceder, ha demostrado de manera clarividente y axiomática aún a los ojos de los más incautos, que la sindicación de todos los obreros es indispensable.

Durante la actual represión, son innumerables los abusos y las informalidades que en fábricas, talleres y en el campo se han cometido con un cinismo y un desparpajo que crispa los nervios de indignación.

Todo esto, en medio de lo que nos indigna, nos alegra al mismo tiempo, pues en el fondo hay una persuasiva lección que es esta: «Los burgueses son como las fieras del bosque. Y para defenderse de ellas es preciso la sindicación.»

¿Sabrán aprovecharla los obreros? V. A. V.

Para conocimiento de todos

La Comisión encargada de la recaudación hecha en favor de los tristes sucesos ocurridos fuera y dentro de la fábrica de Hijos de Salvador García...

En la recaudación hecha en marzo de 1920, a razón de 5 por 100, ingresaron 2.928'15

Gastos comprendidos en la misma por concepto de hojas, comunicados, reparto de los mismos y talonarios 111'50

Líquido en la 1.ª recaudación. 2.816'65

En la última celebrada para el mismo objeto, a razón del 2 por 100, ingresaron 1.042'25

Por los mismos conceptos que la primera sumaron los gastos de ésta 111'50

Líquido en la 2.ª recaudación. 930'75

Resultando un total de 3.747'40

Entregó la S. de Litógrafos. 5'05

Idem el Comité 350'00

Resultando un total general de 4.102'45

GASTOS OCACIONADOS

Por la acusación y defensa hecha por el abogado 5.000'00

Procurador del abogado 500'00

Vías móvil de 14 testigos, ida y vuelta 138'00

Dieta de los mismos 370'00

Suman los gastos 5.108'00

Idem los ingresos 4.102'45

Déficit que falta a pagar 1.705'55

La Sección de Hilados a sus delegados

Camaradas: Nos vemos precisados a dar un toque de alerta y a la par un llamamiento a todos para que se responda a las necesidades de la organización.

Encañecemos a los delegados que hagan los pagos del sello los domingos y además que sean todas las semanas. Dándose el caso de que hay delegados que deben tres, cuatro y más semanas a la Sección.

Los llamamientos que esta Sección da a las fábricas resultan infructuosos, no acude a las invitaciones, demostrando inconstancia y creandó obstáculos a esta Comisión.

Desearío se tenga en cuenta este aviso, quedamos en que todos cumplirán con su deber.

LA COMISION

Federación Comarcal de Guipúzcoa (Sección de propaganda)

das. Aunque el texto francés consta de 400 páginas y vale 8 pesetas, la adaptación al español sin restarle nada de lo que tiene de más interesante, forma un volumen de 64 páginas y su coste es el de 0'30 pesetas cada ejemplar con el descuento de 15 por 100 a los que pidan de 25 en adelante.

Lo que no podremos en modo alguno será servir a crédito; precisa que los que quieran recibir «Autonomía y Federalismo» lo abonen por adelantado.

Dirigir la correspondencia y giros a JACINTO VITERI, plaza Gorriri, 5, 2.º —Tolosa (Guipúzcoa), o a REDENCION, San Vicente, 14; Alcoy (Alicante).

DE P. DEL TERRIBLE

A todos los trabajadores

No hay peor camino para toda lucha en pro de ideales, que la contienda entre elementos que combaten a la burguesía.

Efecto de ese equivocaco proceder—hijo de la pasión llevada a límites perniciosos—ha podido tener realidad el espectáculo deplorable dado por distintos grupos ideológicos en Pueblonuevo del Terrible durante los pasados días.

Celebrada por este Comité Permanente de Izquierdas, una reunión con los elementos que integran los Grupos Anarquistas de la cuenca de Peñarroya, y después de la discusión a que se sometieron mútuas diferencias (dificadas por virtud de las elecciones), hemos llegado ambos a coincidir en la necesidad de hacer constar los siguientes extremos:

1.º El Comité Permanente de Izquierdas declara que sus acusaciones contra los anarquistas obedecieron a informes directamente recibidos de compañeros que creen haber interpretado la verdad al acusarles.

2.º Por su parte los compañeros de los Grupos Anarquistas aducieron—en el acto de la reunión y ante dichas acusaciones pruebas de índole moral que a juicio de dicho Comité, deján a salvo su dignidad.

En virtud de estas mútuas declaraciones, y a fin de que en lo sucesivo no se descienda por parte alguna de las afirmantes al terreno personal de una lucha de fieras, acordamos:

«Suspender en absoluto el lenguaje violento entre compañeros, cualesquiera que sea su ideología, y no realizar obra de odios, por cuanto solo al capitalismo conviene que las cosas continúen sucediendo como hasta la fecha han ocurrido.»

Los Grupos Anarquistas de Pueblonuevo, Peñarroya y Bémez.—El Comité Permanente de Izquierdas de Pueblonuevo del Terrible.

N. de la R.—Con el fin de evitar malas interpretaciones entre los compañeros lectores, advertimos que la anterior declaración es una rectificación que los Grupos anarquistas firmantes hicieron publicar, por virtud de una reunión celebrada, a los socialistas que en la pasada farsa electoral habían injuriado canchalecamente a honrados compañeros anarquistas.

Igual aquí que allá... ¡En todas partes son los mismos!

POR LOS PRESOS

DONATIVOS

Suma anterior. 599'10

Alcoy. Parabelis 0'25

— José Juliá 0'50

— Eduardo Ferrándiz 1'00

— Amadeo Carchano 0'25

— Ramón Agulló 0'25

— Enrique Agulló 1'00

— Manuel Martínez 0'50

— Ismael Abad 0'50

— Salvador Vidal 0'50

— Santiago Meleque 0'50

— Recaudado entre varios obreros y obreras de la fábrica de Guillermo Berenguer 11'55

Bétera. Emilio Martínez 12'25

Monzalbarba. Luis Guijarro 0'50

Liria. Concepción Escrig 0'25

Total. 628'70

A cuenta de libros

Suma anterior. 1.159'45

Bétera. José Arnal a cuenta de un libro. 2'00

Monzalbarba. Luis Guijarro a cuenta de un libro 2'00

Tolosa. Mateo Barroso a cuenta de un libro 2'00

Valencia. C. Y. Obrero a cuenta de un libro 2'00

Masroig. Inglada, a cuenta de 20 libros 40'00

Total. 1.187'45

NOTA: Quedan cumplidos los compañeros de Bétera.

El sindicalismo en Francia

A pesar de todo lo que se diga de la nueva Confederación unitaria al frente de la p. primitiva, por eso el sindicalismo francés no cambia ni cambiará. El proletariado francés está en suma decadencia física y moral. Y no quiero decir con esto que es culpa de la masa, no; la masa va donde la lleven. Pero como los directores son la burocracia sindicalista, por no perder sus puestos, lejos de dar ánimos a sus dirigidos les coartan las energías.

Dentro de las organizaciones sindicales existen muchos paños sucios. La discusión entre mayoritarios y minoritarios, es simplemente por ocupar los mejores puestos de la organización. De forma que, quedan en el mismo lugar que las fracciones políticas. No hay en Francia verdaderos sindicalistas.

El pueblo obrero francés, es político como lo demuestra con el partido comunista por la influencia que este ejerce en la clase obrera. Los anarquistas en Francia, tienen poca voz dentro de los sindicatos por haberse alejado de estos. Hoy han reconocido el error, y mucho trabajo les ha de costar el hacerse oír. Como están acostumbrados a los sindicalistas políticos como Monatte, Monmousseau, y otros que son los que han llevado la voz cantante del sindicalismo radical, a pesar de haber llevado una buena lección, ya no trazan tantas líneas los mencionados camaradas como antes.

Los fracasos de las huelgas de la región parisiense, las del norte, en las que los mejores sindicatos han llevado el mayor golpe, por una parte, y la disputa de los puestos por los caudillos por otra, han determinado que la clase obrera francesa se encuentre impotente para hacer frente a su adversario.

Existe una crisis de trabajo como nunca se ha conocido. ¿Por qué pues se muestran tan indiferentes? Porque creen arreglarlo todo con artículos en la prensa y la protesta en los labios, pero no en la acción. Francia está rodeada de represión, y tiene mucho canguelo en que pase la frontera. La masa espera la acción de sus dirigentes porque esta tiene a muchos y les paga bien, y los dirigentes la esperan de la masa. Caso de que esta empuje, no le faltará su correspondiente escamoteo.

No compañeros de España; en Francia no hay energía sindicalista. A pesar de contar en su historia nacional hechos como la gran revolución, no se le debe a la clase obrera y sí a la clase burguesa

que fué la directoral moral. La burguesía francesa, fabricó el industrialismo, por la que qu'eso ser la dueña de la tierra con el emblema: Liberté, Égalité et Fraternité. Si los obreros de esa época viesan la cobardía de los obreros de hoy, seguramente no acertarían a creer cuantas bajezas tienen que soportar. En el 71, la región parisiense se levantó a una sublevación por el hambre, y fué el tirano de aquella época, y alabargo no se le temió acentuando el espíritu de rebeldía. Hoy hay un hambre en Francia con toda su virulencia. Siendo así ¿qué hace esta clase organizada? Todos los periódicos socialistas, comunistas y anarquistas hacen más que hablar del frente de cada cual lo entendié a su modo. ¿Cuándo pues, va a llegar la hora de la unión? Menos congresos y más acciones menos declaraciones de principios más educación revolucionaria; más patriotismo y más internacionalismo menos alcohol y más energía. Como esto sea un hecho, podremos decir que el buen del sindicalismo francés. Pero necesario también que cambie de dirección. En la forma que se rige el sindicalismo en Francia, no hará más que parásitos sindicalistas. Jonhauz, Dablin, Meherrin y gran parte de los secretarios de sindicatos y federaciones, van mucho tiempo ocupando los puestos de la organización sin que hayan relevados por otros. Se celebra un congreso, y en vez de nombrar en asamblea general al delegado que ha de representar a su respectivo sindicato, el secretario sin nombramiento de nadie especie. Este individuo en compañía de los otros, hacen lo que les viene en gana, todo menos lo que debiera hacer. Como dichos puestos no los releva resulta que los que viven a costa de la organización se encuentran empujados. ¿Cómo pues van a emerger individuos de la revolución social? Podemos como base a Jonhauz. Este, más de 16 años de secretario de la C. G. T. Cuando sale de propaganda hace en primera clase como si fueran burgués. ¿Para que le hace falta a la revolución social? Todo lo que le bría de dar la revolución lo tiene. Y yo me pregunto: ¿Hay cosa más radical que ver viajar en primera clase al representante de los «sin cambio» así marcha el sindicalismo en Francia.

París, Marzo.

R. MAYO

Correspondencia Administrativa

Bilbao. B. C. Recibidas 10'50 pesetas pagado el núm. 54.

París. R. U. Recibidos 25 francos equivalentes, en el cambio, a 12'50 ptas.

Godel eta. V. L. id. 8'40 id.; pagado el 56.

Pruna. S. D. id. 1'60 id. de la suscripción. El giro lo hemos recibido.

Elche. A. B. id. 10'00 id.; pagado el 56 menos 50 cts. que faltan.

Alcira. J. M. id. 15'00 id.; pagado el 55, faltan 80 cts.

Cieza. P. S. id. 20'00 id.; pagado el 55.

Tarrosa. F. C. id. 8'40 id.; pagado el 55, menos 40 cts.

Villacarros. G. F. L. id. 12'00 id.

Jerez de la Frontera. F. G. id. 4'20 id.; pagado el 55.

San Vicente. M. C. id. 9'50 id.; pagado el 55.

Pamplona. E. M. id. 6'00 id.; pagado el 55.

Denia. J. M. C. id. 10'00 id.; adeudadas 20'60.

Valencia. R. F. id. 21'00 id.; pagado el 56.

Carcagente. R. A. id. 14'00 id.; pagado el 56.

Tolosa. S. C. id. 10'50; pagado el 55.

Castellón. Escudier, id. 2'00; adeudadas 13'00.

Valencia. A. V. No podemos complacerte respecto a lo que preguntas; lo demás está publicado.

Sestao. Roperuelo, recibidas 14'00 pagado el 56.

Cocentaina. V. id. 2'45; pagado el 55.

Baracaldo. F. G. id. 5'00.

Catarroja. J. M. id. 4'20; pagado el 55.

Sallenti. A. O. id. 10'00; pagado el 56.

Begoña. P. L. id. 3'50.

Algamita. M. L. Recibido una pta. pagado el núm. 55.

Correo libre

Ateneo Sindicalista de Vigo.—Recibida la vuestra. Desde luego, podéis contar con nuestra incondicional ayuda. Peramos ampliéis detalles.

Camarada E. Ll., de Carlet.—Recibido carta vuestra?

Altea, Valencia.—Recibida la vuestra. Hacemos lo posible por complaceros. Por ahora está muy difícil.

Deseo saber la dirección del compañero Domingo Talón, del ramo de menfación de Valencia.

Contestar a esta Redacción a nombre de Ismael Rico.

SUSCRIPCION PARA «REDENCION»

Alcoy. Parabelis

— José Juliá

— Radical

— Santiago Meleque

Jerez de la Frontera. Sociedad de Vinicultores

Sallenti, Careta

Monzalbarba. Luis Guijarro

Barcelona. José Grao

Játiva. Sindicato U. Pruna. A. Diaz

Soria. A. Lafuente

— Fermín González

Carcagente. Rodolfo Alberola

Total

Imp. E. Insa.—ALCOY